



Yunior Cabrera y Erriggemny Carlos Valdivia comparten armónicamente el proceso creativo en el taller de la Casa de Cultura de Trinidad.



El cartel del Concurso Escaramujo a nivel municipal fue resultado de la camaradería entre profesor y alumno.

Los sonidos de la creación

El taller de artes visuales de la Casa de Cultura de Trinidad es refugio para Erriggemny Carlos Valdivia Rodríguez, quien se sienta en el pupitre de la inclusión

Texto y fotos: Lisandra Gómez

Una cartulina a medio trazo los convoca. En su centro, parece una rosa lo que emerge. Yunior Cabrera Landestoy y Erriggemny Carlos Valdivia Rodríguez acomodan líneas en movimientos y claroscuros.

Es otra jornada de deleite en la Casa de Cultura Julio Bartolomé Cueva Díaz, de Trinidad. En una punta de la mesa, el profesor tatúa letras inmensas. En el lado opuesto, Erriggemny prefiere profundizar los bordes de los enormes pétalos.

¡Una obra a cuatro manos!, murmuran quienes husmean por encima de los cuadros, vasos, cubos, sillas, telas... No; es una complicidad creativa. Basta observarlos unos segundos. Gozan de un diálogo a golpe de miradas y manos que jamás permanecen calladas.

Se han propuesto desafiar las dimensiones de las obras que bro-

tan en el pequeño espacio. Sueñan con la admiración y ovaciones de quienes visiten la galería de la añeja casona ubicada en la calle Rosario, en el mismo corazón del Centro Histórico de la Ciudad Museo del Caribe. ¡Será el mejor de los carteles que jamás se haya colgado en sus paredes!

La idea nació en los días en que aún la covid no desandaba las callejuelas empedradas. Dos o tres veces a la semana se daban cita en el taller de creación de artes visuales de la institución cultural. Erriggemny es uno de los integrantes de la unidad artística Duende de colores. Yunior los conduce por las diferentes técnicas y estilos.

Desde el 2019, cada encuentro es un reto. Esculpir el talento no resulta fácil. Lo sabe el experimentado instructor de arte. Y mucho más cuando solo sus manos pueden avivar las musas que conviven en el más profundo de los silencios. Por

ello, ha precisado además sumergirse en los ojos del pequeño que la hipermetropía y astigmatismo aspiran a ensombrecer. La sensibilidad e inocencia los alumbran. Ni tan siquiera los gruesos cristales que los recubren han podido disiparlas.

Tiene 11 años y todavía su rostro se ilumina como con los primeros trazos. Los reproducía tras intentar descifrar las imágenes de la televisión. Creaba así sus propias historias. Dibujo a dibujo llamó la atención de la familia. Sin dudar, tocaron encauzarlo en los caminos de la creación.

Por tal motivo tomó asiento en el pupitre de la inclusión, no solo en la escuela primaria León Francisco, de Trinidad. En la Casa de Cultura comparte pinturas y pinceles con otros niños y niñas; un colectivo que ya espanta las barreras de su sordera bilateral profunda.

Interpretan sus dedos danzan-

do en el viento. La prisa de sus manos genera una lluvia de ideas para contar por qué sobre la cartulina brota un Guerrillero del Tiempo con tanta luz, un Camilo con un sombrero alón gigantesco o una bandera cubana con un azul mucho más azul que el cielo. Compartieron en el evento *Fidel en mi corazón* y en las más de 10 muestras colectivas convocadas durante el 2021 como estímulo genuino a las horas de trabajo bajo condiciones excepcionales y la ausencia de materiales.

Erriggemny es un huracán con el dibujo y el trabajo con los colores y las acuarelas. Todavía se habla con orgullo de su primera muestra titulada *Revolución*, un pretexto perfecto para contarle al mundo sobre la historia patria a través de trazos y colores. Obras hijas de encuentros por WhatsApp o Messenger como burla al asfixiante SARS-CoV-2. Yunior se auxilió de la familia para corregir y orientar. Fue ese el valor

añadido de la exposición. Su inauguración sepultó la tranquilidad que por meses se adueñó de la Casa de Cultura.

"Hoy por suerte comunicarnos resulta más fácil porque ya tiene una intérprete", dice el joven instructor de arte, quien no ha echado a un lado su anhelo de conocer más sobre el lenguaje de señas.

Mas, nada le ha impedido lanzarse a cumplir con su juramento de enseñar. Cada encuentro es un goce pleno como en aquella mañana, cuando junto a su alumno Erriggemny hizo nacer una hermosa rosa blanca en el mismo medio de una cartulina color café y sobre letras en blanco y negro.

Fue un parto de sonrisas escondidas detrás de los nasobucos. Consejos ante trazos torcidos. Enseñanzas del vocabulario de señas. Una camaradería artística que legó el mejor de los pórticos del Concurso Municipal Escaramujo.

Premiadas las mejores cartas de amor

Debido a la presencia de la covid, la entrega de los lauros se retrasó de su fecha habitual y se realizó desde la plataforma virtual

Adecuado a las condiciones epidemiológicas que vive el mundo, donde poca tregua ha dado el virus del SARS-CoV-2, el Concurso Internacional Cartas de Amor, convocado por el Centro Cultural Alternativo Escribanía Dollz, finalmente dio a conocer los ganadores de su XX edición.

Fue un suceso esperado por los amantes de las misivas y postergado hasta el fin del 2021 ante la fuerte presencia de la covid, por lo que solo llegó la noticia hasta el escenario digital, donde un constante accionar no ha permitido que se deponga el amor por la poesía y belleza.

"Recurrimos a las redes sociales hace poco más de un año, pues estamos haciendo transmisiones desde Facebook Live todos los jueves, donde realizamos lecturas de obras y entrevistamos a escritores de distintos lugares del mundo para estimular

todo el ambiente que genera el certamen", dijo vía WhatsApp la principal promotora de esta idea espiritana, Liudmila Quincoses Clavelo.

Tras valorar 4 700 misivas de 14 países, el jurado decidió conferir los lauros nacionales a las espirituanas María del Rosario Basso (tercer premio) y Vivian Romeu Tabares (segundo lugar) y al holguinero Ronel González Sánchez con el primer premio.

Mientras, en el apartado internacional, los reconocimientos recayeron en Leonardo Sosa, de Argentina (tercer lugar); Mariana Espinosa Lara, de México (segundo), y Manuel Terrín Benavides, de España (el primer premio).

De acuerdo con Quincoses Clavelo, en el caso de Cuba recibieron misivas de todas las provincias, pero Sancti Spíritus fue la más destacada. Y en el internacional,

España resultó la nación con mayor número de cartas.

Como sucede en todas las ediciones del certamen que siempre entrega sus premios durante el capítulo espiritano de la Feria Internacional del Libro —suspendido hace dos años por la covid—, instituciones de la provincia como la Biblioteca Provincial Rubén Martí, el Centro de Superación para la Cultura, los programas radiales *La casa del ritmo* y *El bulevar*, el televisivo *De tarde en tarde* y la Cátedra del Adulto Mayor de la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez confirieron lauros colaterales.

"Vamos a publicar todas las obras ganadoras. Muchas gracias y felicidades a quienes aceptaron participar en este tiempo tan convulso y difícil para el orbe, pero que nos enseñó como espacio de

promoción cultural a transformarnos para no desaparecer. Por eso creemos que nos mantendremos un tiempo más solo en el escenario virtual", acotó.

La convocatoria para la XXI edición del Concurso Internacional Cartas de Amor, convocado por el Centro Cultural Alternativo Escribanía Dollz, ya está publicada en las redes sociales y admitirá, también, aquellas misivas que llegaron a manos de sus gestoras, tras el cierre de admisión —abril del 2020— de los premios recién conferidos.

Liudmila Quincoses Clavelo anunció que prepara una antología con 100 voces poéticas de distintas partes del mundo, gracias al trabajo realizado en las redes sociales durante este tiempo pandémico para acercar a los públicos a sus obras porque la belleza y sinceridad de los versos se convierten en sostenes firmes para sobrevivir. (L. G. G.)